

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS Y BIOLOGICAS

CONDICIONES SANITARIAS Y SOCIALES
DEL
MUNICIPIO DE TEPOTZOTLAN,
ESTADO DE MEXICO.

EXAL HAYASHI BECERRA



MEXICO, D. F.

1938

Imp. "Rodríguez". 7a. Sta. María la Redonda 225.

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

58674



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA.

**INFORME MEDICO-SOCIAL del Municipio
de Tepetzotlán, que rinde para su
examen profesional de Médico Ci-
rujano y Partero, el alumno,**

EXAL HAYASHI BECERRA



MEXICO, D. F.

1938

Imp. "Rodríguez". 7a. Sta. María la Redonda 225.

A la sagrada memoria de mis finados
padres y hermanita:

SIMON HAYASHI.

MARIA ELENA BECERRA DE HAYASHI

HORTENSIA.

Con veneración

A mis hermanos y tíos, con profundo cariño.

8174

A mis Maestros de la Facultad Nacional
de Medicina y muy especialmente a los Dres.
ISMAEL COSIO DILLEGAS
CARLOS A. FRANCO y
MARIO TORROELLA,
con mi gratitud y admiración.

RESPETABLES JURADOS:

Presento a la H. consideración de ustedes este modesto trabajo informativo que no le reconozco más mérito, que el esfuerzo y entusiasmo que puse al llevarlo a cabo.

El objeto principal es el de hacer resaltar la intensa tragedia que vive esta desheredada gente, víctima del medio. Sus sufrimientos, sus agonías, sus tristezas son las mías, porque he tenido como ellos el mismo patrimonio: la pobreza. Por esta razón emprendí con cariño y dedicación "EL SERVICIO SOCIAL" impuesto por la Universidad. ¡Grande y loable labor la de nuestra Universidad!

Me sentiría satisfecho si este esfuerzo contribuyera a resolver en alguna forma las muchas necesidades que consumen a este pueblo de Tepotzotlán, que cifra sus esperanzas de redención en nuestro actual Gobierno.

Indudablemente en este trabajo encontraréis muchos errores y seguramente no pocos defectos, pero me acojo a vuestra bondad y confío en que sabréis comprender las dificultades y escollos con que se tropieza cuando, por primera vez, se emprenden trabajos de esta naturaleza.

EL AUTOR.

INTRODUCCION

TEPOTZOTLAN.

Datos históricos.

Tepotzotlán tiene un historial tan extenso, un pasado tan glorioso, que es imprescindible hacer, cuando menos, un breve resumen de su brillante pasado:

El espíritu de los pueblos, como el de los individuos, se define por sus antecedentes; en nuestro caso, la religión plasmó en estos habitantes una psicología especial inspirada en el cristianismo, que en nada se parece a la de sus ancestros de antes de la conquista.

El término indígena Tepotzotlán, significa "Cerro Jorobado o de Fierro". Parece que sus primeros pobladores fueron los Matlazincas, tribus que, como los Nahuas, procedían del Norte de la República. Más tarde estas tierras formaron parte del vasto Imperio Azteca.

Su verdadera importancia histórica empieza con el establecimiento de las Ordenes Religiosas. Primero los Franciscanos, quienes en 1528 iniciaron la construcción del histórico Noviciado de Tepotzotlán, obra que fue terminada por los miembros de la Compañía de Jesús, quienes en 1774 lo erigieron en Seminario, lugar de refugio donde los Apóstoles del Cristianismo predicaban a sus discípulos la doctrina del Rabino de Galilea.

De manera plácida se desarrollaba esta vida jesuita, cuando inesperadamente, por el año de 1767, las cosas toman un curso insólito y la Compañía que fundara

San Ignacio de Loyola, es expulsada de Nueva España y sus bienes puestos a remate por real decreto de Carlos III, entonces Monarca de todas las tierras hispánicas.

De aquí en adelante esta historia hubiera perdido interés, a no ser porque en ella intervino el hombre más rico y filántropo de la América, el Conde de Regla D. Pedro Romero de Terreros, comprando algunos de los bienes de la malograda Compañía, entre ellos el Noviciado de Tepotzotlán en la suma de ochocientos doce mil novecientos noventa y ocho pesos, cuatro reales y nueve granos. El referido benefactor, como se recordará, fue quien fundó en la época del Virrey D. Antonio María de Bucareli "El Monte de Piedad", institución que ha favorecido a muchos estudiantes y a no pocos artistas.

Como recuerdo de pretéritas grandezas, como un exponente imborrable que de la pasada civilización nos legara la Madre Patria, tan sólo queda en estas olvidadas tierras de Anahuac el vetusto Convento de Tepotzotlán, verdadera joya arquitectónica de puro arte churriguesco. Por fuera esa obra colonial es maravillosa, y en sus interiores guarda numerosas reliquias de incomparable belleza que Toussaint describe con gracia y maestría.

Entre las cosas que más cautivan, se destaca, a la entrada y en un muro de la portería, un gran cuadro en el que se lee esta inscripción que transcribo por encontrarle fondo filosófico:

"Eternidad :

Hombres pecadores, estad siempre dispuestos porque moriréis cuando menos lo pensáis y el momento fatal de vuestra muerte, decidirá de vuestra eternidad".

Estos versos sólo pueden compararse con el singular estilo de Calderón de la Barca :

"Acostúmbrate a morir
antes que la muerte llegue,
porque muerto sólo vive,
el que estando vivo, muere".

En los muros de los sombríos y selenciosos corredores pueden contemplarse numerosos cuadros que representan la vida de Jesús, así como la de algunos de los más célebres miembros de la Compañía: la de San Ignacio de Loyola, su fundador y la de San Estanislao de Koska. También pueden admirarse algunos de estos cuadros en el Templo de San Francisco Javier.

Estas pinturas se deben a los pinceles de Villalpardo (español); Padilla y Miguel Cabrera, (mexicanos), sobre todo al de este último que la fama ha consagrado.

El interior del templo es maravilloso, la suntuosidad es deslumbrante, las maderas que forman el altar mayor y gran parte de la arquitectura del templo, están labradas hasta en sus más ocultas superficies y engastadas en oro. Todo es magnífico, sus modelados, sus estatuas que representan a santos del Martirologio Cristiano, sus Angeles y Querubines, etc., etc., tienen un acabado perfecto. Es difícil con palabras humanas describir las maravillas de arte que allí se encuentran.

El artista, el viajero o turista que ansie extasiarse en la contemplación de lo bello y quiera saciar su curiosidad, encontrará en este espléndido monumento—hoy museo histórico—un motivo de satisfacción y un motivo también para meditar en las grandes proezas, de que es capaz la incontenible fuerza del espíritu humano, cuando lo guía la fé.

MUNICIPIO DE TEPOTZOTLAN.

Datos Geográficos.

Situación y límites.—En 1814 se erigió en Municipalidad con una extensión de 23,502 hectáreas; pertenece al Distrito de Cuautitlán, Estado de México y está situado en la Mesa Central de la Gran Altiplanicie Mexicana, con una altura de más de 2,000 metros sobre el nivel del mar.

Sus límites son: al Norte con el Estado de Hidalgo, al Sur con el Municipio de Tultitlán, al Este con el Distrito de Cuautitlán y al Oeste con el Municipio de Villa del Carbón.

El Municipio está formado por Tepotzotlán, que es su cabecera y de los pueblos San Mateo Xólox, Santa Cruz, Santa María Tianguistengo, Santiago Cuautlanpan y Tepujaco; de las haciendas: San Miguel, la Concepción, Lanzarote, San José, Santiago, Los Dolores y Xuchimanga; de las rancherías: Cañada de Cisneros, y de los ranchos: El Alemán, Cadena, Puente Grande, La Resurrección, Potrero Cerrado, San Antonio, Santa Gertrudis, La Marquesa, Cuandonos, El Sitio, Hacienda Vieja de Guadalupe y La Teja.

El pueblo de Tepotzotlán está constituido por los cuarteles de Tlacteaco, que es el más antiguo, San Martín, Texcacoa y Capula; y los barrios de Axotlán, Las Animas, El Rosario y Huilango. Levantado en una pequeña meseta con una vegetación exuberante y rodeado de extensas tierras labrantías, presenta para el que se acerca, una excelente vista panorámica.

Vías de Comunicación.—Para trasladarse a este pintoresco lugar, el viajero puede hacerlo por ferrocarril o en camiones, sobre todo en estos últimos que son

más rápidos y cuentan con servicios de primera clase; el recorrido en ellos se hace directo desde México en una hora aproximadamente, teniendo que cubrir la distancia de 33 kilómetros. La carretera está en buenas condiciones y el paisaje que se contempla es de grata belleza. Por ferrocarril, el tren de Laredo es el más apropiado, pero tiene la desventaja de no ser el viaje directo, pues hay necesidad de trasladar en Cuautitlán.

Las vías de comunicación en el interior del Municipio son los caminos y veredas; las contadas carreteras están en tan deplorables condiciones, que el tráfico para vehículos motorizados es casi imposible.

Es penoso, pero preciso decirlo, que en esta rama del progreso poco o nada han hecho las autoridades del lugar.

Topografía.—El suelo es muy accidentado y rocoso al Noroeste, las bondanadas que quedan entre las cordilleras y las llanuras que se extienden al Sureste, son las únicas tierras laborables; el terreno en los lugares elevados tiene una estructura arenoso compacta de consistencia casi pétreo que aquí se le nombra tepetate y donde sólo crece el maguey.

El único río de la región es el Río Hondo que en realidad nada tiene de profundo como parece indicar su nombre. Nace en las barrancas de Cuautlalpan y sus escasas aguas se vierten en el Río Cuautitlán, después de irrigar los campos que atraviesa; en tiempo de verano, cuando más se necesita el agua, el citado río se seca, creando un grave problema para el Municipio.

El clima en general es templado, más frío que el de México; en invierno es algo extremoso con bruscas variaciones de temperatura.

Los vientos dominantes en los primeros meses del año, son los del Sureste y en los últimos, los del Norte. Soplan en diciembre y enero verdaderas ventoleras que llegan a congelar el agua.

POBLACION.

En general todos son nativos, en su mayoría indígenas descendientes de aquella raza bravia e indómita que fueron los aztecas.

La principal ocupación es la agricultura, emplean métodos de cultivo enteramente rudimentarios; cosechan cereales, hortalizas y frutos que venden en los mercados vecinos.

La cría de ganado vacuno y lanar es muy limitada por la falta de pasto.

Las mujeres, aparte de sus trabajos domésticos, tienen el de vender el producto de las miserables cosechas y criar algunas aves de corral y puercos.

Los niños, de los que un buen porcentaje es analfabeta (40%), se ocupan en pastorear los ganados.

Por la historia especial de este pueblo, es imposible pasar por alto su psicología. La religión, que antaño fue un consuelo para el indio que sufría estoicamente el látigo del conquistador, legó como una herencia su espíritu indolente y austero. En efecto, estas gentes no han escapado a la vieja tradición, son profundamente católicas y en la oración y la plegaria encuentran un gran consuelo; son fuertes pero de carácter melancólico y sombrío, de pocas ambiciones, se conforman con lo poco que tienen como cumpliendo algún precepto canónico.

Con respecto a la higiene, y con excepción de algunas familias, tienen un concepto equivocado: creen que el aseo, sobre todo el baño, es el origen de muchos males. Existe el caso curioso de un viejo que cuenta, no sin cierta satisfacción, que él desde hace 20 años no se baña y es común encontrarse con personas viejas que desde hace meses no lo han hecho.

En resumen: la población es pobre, de espíritu débil y de escaso o ningún porvenir.

ESTUDIO SANITARIO DEL AGUA.

El agua representa para los habitantes de este Municipio un doble problema, como elemento de riego y como elemento de uso doméstico.

Para el primer caso, hay que resolver el problema de las fuentes de aprovisionamiento, cantidad y distribución; y para el segundo, sus condiciones de potabilidad y su fácil adquisición.

En el caso particular de este pueblo, el abastecimiento se hace por medio de una zanja que toma su origen a 20 kilómetros, en una presa situada en las barrancas de La Concepción; cruza la mayoría de los poblados y rancherías del Municipio, hasta llegar aquí en donde es recolectada para su uso.

Después de la época de lluvias, los vecinos se organizan en brigadas para ir a correr el agua como ellos llaman al hecho de componer la presa y limpiar la zanja; pero aun así no se resuelve el problema de aprovisionamiento y como de todos modos es insuficiente la cantidad de agua que llega a cada poblado, han convenido en colectarla durante 3 días consecutivos, en tanto que los otros carecen de ella, siendo estas intermitencias de 15 días.

Por lo general, todas las casas poseen depósitos de almacenamiento en forma de tanques o pozos que labran en el suelo; estos carecen de paredes de cemento o ladrillo, aprovechando la calidad casi impermeable del terreno; están desprovistos de brocal y cubierta. Por estas y otras circunstancias que después expongo, juzgo esta clase de construcciones del todo insalubres.

El agua, que como se dijo corre en un canal tallado

en el suelo, sin protección contra contaminaciones, que atraviesa pueblos y rancherías, que recibe canales de desagüe, que trae hojas, tierra y muchas otras clases de impurezas, cae ya de por sí sucia y contaminada en los antes citados tanques, en donde, por desgracia, aun permanecerá estancada por 15 días, facilitando así la descomposición del material orgánico que contiene, y, como si esto fuera poco, allí se lavan ropas, utensilios y se meten cubetas sucias que la hacen más impura y peligrosa para la salud.

Como dato interesante se hace notar que, sin purificación alguna, esta agua sirve para todos los usos domésticos, inclusive para beber.

Otra fuente de abastecimiento es el aljibe del Convento; existe en realidad en uno de sus jardines uno muy grande, su construcción es desde el punto de vista sanitario, aceptable; sus grandes paredes son de cemento, tiene una cubierta del mismo material y una polea sostenida en la parte superior por medio de dos soportes, sirve para extraer el agua.

El líquido que aquí se colecta es el de las lluvias; pero últimamente y por razones de poca cantidad, se ha incurrido en el error de hacer llegar también el agua de la zanja.

Existen depósitos de distribución con su bomba eléctrica y aparato clorinador que en la actualidad están descompuestos; pero en verdad y por desgracia, poca falta hacen estas ventajas a nuestro pueblo, que con su idiosincrasia peculiar por todos conocida, y la ignorancia por otra parte, son suficientes para no dar interés a estas cuestiones y verlas con apatía y desprecio. No sólo no se toman el trabajo de acarrear el agua, sino que sienten placer en contaminarla tirándole basuras de diversa índole.

Por último, una tercera forma de abastecerse y de seguro la más potable, es la de los "pozos manantiales" como los llaman aquí. Tienen una profundidad de más de 30 metros y poseen un brocal y cubierta. El agua se

extrae en cubetas atadas a una reata que se desliza por una garrucha. El líquido que se obtiene es de un aspecto físico irreprochable (como agua de roca) y únicamente tiene el inconveniente de ser un poco desagradable al gusto "pesada" como se acostumbra decir, debido a la gran cantidad de sales alcalino-térreas que de seguro contiene en solución.

Desgraciadamente sólo pocas familias tienen estos pozos que a mi juicio, y hechos con sus condiciones higiénicas, son los más apropiados para abastecerse de agua potable.

En conclusión:

La cantidad de agua por habitante es mínima y el costo nulo. Su aprovisionamiento es un problema que amerita rápida solución, tanto para el riego como para el uso doméstico.

AVENAMIENTO.

Etimológicamente avenar significa dar salida a la humedad de un lugar con zanjas o cañerías; el agua en este pueblo es, como ya se dijo, muy escasa y las gentes la gastan con sumo cuidado, de suerte que si existiera algún sistema de avenamiento, no tendría uso alguno por falta del líquido.

En época de lluvias tampoco es problema, por la configuración misma del terreno que facilita el drenaje hacia las llanuras, en donde se forman verdaderos arroyos que desembocan en el Río Hondo.

Los pocos retretes que existen, son de los más anti-higiénicos y rudimentarios; simples cajones perforados y situados sobre un hoyo o al nivel del suelo, quedando la inmundicia al aire libre, donde se aglomeran las moscas. Sería ridículo pensar en hacerles drenaje por las causas ya expuestas.

En la casa que habité durante mi Servicio Social, había un excusado con su desagüe, que por fortuna nunca funcionaba, pues este iba a terminar en la calle vecina que es inclinada y no en una fosa séptica como se acostumbra en casos semejantes.

Por lo general, las gentes hacen sus necesidades a campo descubierto, en sus mismas hortalizas, favoreciendo así la propagación de la Amibiasis y otros padecimientos intestinales parasitarios, a pesar de que los animales domésticos como puercos, perros y aves de corral ayudan a la higiene de los sembradíos, al mitigar el hambre con el excremento de sus amos, a quienes siguen instintivamente al través de la campiña.

En el único lugar donde puede encontrarse una buena adaptación sanitaria, es en el ya antes mencionado

Convento, a tal punto, que bien podría soportar con éxito cualquier crítica a este respecto; existen en efecto, tanto en el patio de Los Naranjos, como en la parte alta anexa al Mirador, series de cinco excusados estilo inglés, tipo moderno, todos de porcelana, mingitorio y baños de regadera.

La eliminación de sus aguas negras también es eficiente; su sistema viene funcionando nada menos que desde hace cien años y lo constituye una gran fosa séptica, que trabaja continuamente con buena ventilación, no produce malos olores y su avenamiento correcto se distribuye en el huerto donde está emplazada.

BASURAS.

En cualquier rincón del patio, las casas tienen im-provisado su basurero; en él se acumulan toda clase de desperdicios, los que resultan de la limpieza de la casa, de los establos, pocilgas y gallineros; aquí se descomponen estas basuras con la humedad, siendo lugares excelentes para la producción de malos olores y criaderos de moscas. Más tarde y cuando ya estos productos han fermentado lo suficiente, son transportados en burros y esparcidos en el campo para que sirvan de abono. Se comprende desde luego, que todo servicio público destinado a este objeto es inútil, por la sencilla razón de que nadie la ofrecería para que se les tirara.

Las zahurdas y los establos son accesorias que nunca faltan en las casas; están pésimamente construidas, sin piso especial y los asean con rareza, formándose verdaderos lodazales que causan repugnancia, amén del peligro potencial que representan al ser el centro de producción de moscas.

Es una verdadera desgracia que este pueblo, poseedor de un bello monumento colonial, considerado como un centro de turismo de merecida importancia, presente ese desagradable aspecto de insalubridad a los ojos de quienes lo visitan y que en su mayoría son extranjeros. ¿Qué concepto se formarán de nuestra cultura, si en los lugares más expuestos no se guardan ni siquiera las apariencias?

Nuestros primos de allende el Bravo, muy dádivos, son por cierto y que pagan hasta la mentira llena de fantasía de nuestros eicrones, llevan entre sus requeridos numerosas fotografías que son claros exponentes de la aflictiva situación de nuestros indios; defectos todos casi remediablos, si nuestras autoridades locales pusieran un pequeño esfuerzo higienizando el pueblo y embelleciendo el pequeño jardín que está frente al Convento, que diera la nota romántica a esa portentosa obra por todos tan admirada.

DATOS DEMOGRAFICOS.

C E N S O

Los datos que a continuación se expresan, fueron tomados de los archivos de la Presidencia Municipal.

El Municipio cuenta, según el último censo, con 6,919 habitantes distribuidos por sexos en la siguiente forma:

Hombres	3,521	
Mujeres	3,398	Total 6,919

La población infantil fue de 1893.

Las cifras de mortalidad son: hombres 33, mujeres 44, niños 92. En total 169 defunciones al año.

El coeficiente de mortalidad general para el año de 1937 es de 24.8 por 1,000 habitantes.

El coeficiente de natalidad para el mismo año es de 62.3 por 1,000.

La diferencia de estos dos últimos coeficientes nos da el incremento natural de población por cada mil habitantes y es de 37.5.

Los coeficientes de mortalidad por enfermedades, fue imposible recabarlos porque los diagnósticos asentados en las actas de defunción, fueron dados por personas que carecen de cultura médica y así ponen el diagnóstico de pulmonía a todos los que mueren por una afección respiratoria y enteritis cuando la enfermedad es del aparato digestivo, etc.

El número de ejidos es de ocho, cuyos nombres son los siguientes: Tepetzotlán, San Mateo, Santa Cruz, Santiago, Santa María, Huilango, Tepujaco y Cañada de Cisneros.

Generalmente cada ejidatario posee dos hectáreas de terreno, una de riego y otra de temporal, teniendo que sostener un promedio de familiares de cuatro a cinco personas. El número total de ejidatarios es como de 600, cifra que no se puede dar exacta, pues hay ejidos que todavía no están deslindados.

ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.

La cantidad de niños enfermos es muy superior a la de los adultos. En los lactantes dominan las diarreas producidas por un mal método de alimentación, aunque en su mayoría son criados al seno materno, pero no siguen ningún horario fijo para darles su alimento.

En el destete se observan diarreas por indigestión de substancias inadecuadas, pues muchas veces los destetan con frijoles, y no tanto por ignorancia como por pobreza.

Es muy frecuente que lleven al consultorio niños en estado de consunción (Descomposición de los Alemanes) y con intoxicaciones alimenticias serias, cuyo resultado es casi siempre mortal. Sucede que los padres, aconsejados por amistades y comadres, tratan de curar a sus hijos con remedios caseros, inofensivos unos, pero la mayoría perjudiciales y hasta peligrosos, que acaban por agravar un padecimiento que con una sencilla dieta se hubiese curado.

En los mayores, son muy frecuentes las afecciones del aparato respiratorio, gripe, bronquitis, tos ferina, difteria y las enfermedades eruptivas como el sarampión, etc., que ocupan los primeros lugares.

En los adultos las afecciones gastro-intestinales, insuficiencias hepáticas, disenteria amibiana y padecimientos respiratorios de poca gravedad, son muy comunes.

Con respecto a la tuberculosis, sólo tuve oportunidad de atender cinco casos y de sífilis como cuatro, que a mi modo de ver, son relativamente pocos. Lo que sí me llamó mucho la atención fue la relativa frecuencia con que se encuentra la avitaminosis con el cuadro de eritema pelagroide.

Sobre los casos de enfermedades transmisibles no

se da aviso a Salubridad, por la razón de que no hay médico en el lugar, cuando mucho, y en casos excepcionales, es el Presidente Municipal quien notifica al Delegado Sanitario quien reside en Cuautitlán, Dr. Erasmo Cortés Solano. Por más que se pretenda, en casos de enfermedades contagiosas, imponer determinadas reglas de profilaxis, es imposible, lográndose muy poca cosa primero por la incredulidad de la gente y segundo por la pobreza.

Las enfermedades venéreas son relativamente raras y se presentan sólo por brotes que tienen relación con las ferias, pues es entonces cuando llegan clandestinas a sorprender incautos.

Nombres regionales de algunas enfermedades y su tratamiento

En este lugar, como en todos los pueblos, existen ciertas creencias sobre el origen de algunas enfermedades y se dispone también de muy variados medios curativos, todos empíricos que se han ido perpetuando de generación en generación y solamente de una manera breve pasará revista a algunos que me parecen dignos de anotar.

A menudo achacan la causa de su padecimiento a una impresión como mal de susto, derrame de bilis, etc., en enfermos de cualquier anemia secundaria.

A la diarrea le nombran deposiciones y si es un niño quien la padece, dicen que está empachado. Cuando además de la diarrea hay depresión fontanelar provocada por la desnutrición, creen que tiene caída la moyera. El primer caso lo tratan con un purgante a base de mantequilla frita, rosa de castilla y nopal blanco; este brebaje se lo dan al niño durante tres días consecutivos, con resultados casi siempre fatales. En el segundo caso, cuelgan al niño de los pies y le dan exactamente siete golpes en los taloncitos con el puño cerrado.

Cuando una señora tiene algún padecimiento doloroso del bajo vientre, está lastimada y lo tratan como el caso anterior.

Si un feto, durante el trabajo del parto, no puede nacer, la rinconera acostumbra meter la mano untada de manteca y sacarlo. Las brujerías y hebedizos es plática corriente entre las señoras y hacen mención de que men-gana o zutana posee oraciones y filtros para hacer caer en desgracia o conjurar peligros.

Estas y muchas otras cosas se estilan por estos lugares, a cual más descabelladas y sí muy arraigadas, al extremo de que toda persuasión es inútil.

ESTUDIO SANITARIO DE LA LECHE.

La leche, que por su baratura debía ser un alimento muy consumido, se desprecia y desgraciadamente se prefiere el pulque, pues siendo productores del primer artículo, tienen que venderlo para adquirir el segundo.

De las condiciones higiénicas de los establos ya se habló en capítulos anteriores; el ganado, aunque siempre famélico por su aspecto físico, parece sano.

La ordeña se practica sin ninguna limpieza, a menudo el animal tiene sucia la ubre con su excremento, y no la asean; el ordeñador se unta las manos de saliba con el objeto de lubricar las tetas del rumiante y los recipientes que emplean son los mismos de la cocina, cuando mucho lavados con el agua de la zanja.

Un camión sin cubierta para el sol, ni hielo para refrigerar, es el que recoge mañana y tarde toda la leche que se produce en el pueblo, comprándola al precio de dieciseis centavos el litro.

El consumo de leche es más o menos de medio litro por habitante.

HABITACION.

Con excepción de unas cuantas casas espaciosas que pertenecen a gentes con medianas posibilidades económicas, las demás son simples casuchas que no tienen más de cuatro paredes.

El material de construcción que más se emplea es lo que aquí nombran cantera que son cuadros de tepetate, tierra arenosa muy dura algo parecida a la piedra, pero de menor consistencia; son formaciones naturales de los lugares próximos a la sierra, y su obtención es sumamente sencilla, pues basta cortarlos en forma de cuadros con barretas y punzones. Este material es por todos conceptos el que más ventajas ofrece, no sólo por ser de bajo precio, sino por su alta calidad para la construcción. También se emplea el adobe, material hecho de tierra mezclada con paja.

El tipo común de habitación que a continuación describo, es el que tienen todos los pobladores, inclusive los ejidatarios; consta de una sola pieza, no espaciosa y de techo muy bajo, el que generalmente es de tejamanil; en el interior se respira aire confinado, pues no posee más que una puerta por lo común mal orientada y a veces una ventanita que da a los sembradíos; el piso es el mismo suelo, que por rareza está nivelado; las paredes son escabrosas y con numerosos agujeros que son otras tantas madrigueras de ratas y arañas.

Para dormir se echan sobre un mal tejido petate que a la mañana siguiente cuelgan como de una percha, de cualquier clavo de la pared; cuando por casualidad son poseedores de alguna cama, esta es tan mala y dispareja, que bien se prefiere echarse como un animal en el duro suelo. También es muy común que duerman con los animales domésticos.

Los peones carecen de hogar y se pasan la vida en las trojes o corredores de las casas de sus amos.

En conjunto, y excepto tres o cuatro calles, el pueblo es un hacinamiento de casas y jacales, debido a que cada quien construye en donde puede y quiere, sin tomar en cuenta la orientación y mucho menos la estructura estética: a pesar de todo, posee una belleza natural y su situación privilegiada —en una agreste arboleda— resalta en la lejanía cuando el viajero se acerca. Es una lástima que no haya ningún hotel y menos un lugar de recreo, por ejemplo una alberca, siendo como es, tan concurrido por gente de dinero que bien pudiera ser, para el que emprendiera este negocio, una fuente de riqueza.

ESCUELAS.

El Municipio cuenta con ocho escuelas distribuidas en los distintos pueblos de la comarca.

El hecho de haber muchas rancherías alejadas de los centros educativos y también la negligencia por parte de los padres, son los factores para que haya un crecido número de analfabetas.

La enseñanza que se imparte en este pueblo es hasta el cuarto año y en los otros, solamente primero y segundo. Los grupos son mixtos y el profesorado femenino.

El edificio que sirve de escuela creo que no fue construido con ese propósito; la orientación de las puertas y ventanas es al Norte y Sur; la ventilación es exagerada porque en esa dirección corren los vientos y enfrían la temperatura; la iluminación es buena, pero las demás condiciones sanitarias son pésimas, carecen de excusados y agua; en el patio hacen sus necesidades, y, aunque esa es la costumbre en este pueblo, aquí resalta más por tratarse de una escuela y por ser esta mixta.

Hay dos salones, en uno se enseñan el primero y tercer años y en el otro el cuarto; el segundo está en un salón anexo a la iglesia, lugar obscuro y extremadamente frío. En muchas ocasiones atendí niños con resfriados y bronquitis, teniendo con pena que recomendar a los padres, que en tanto el niño sufra de catarro, se abstuvieran de mandarlo al citado salón.

Por lo que se refiere a los educandos, la mayoría son nativos, inscritos sin previo examen médico y está al criterio del profesorado su admisión, pues a veces excluyen a más de uno por causas que no lo ameritan y a otros los admiten con algún padecimiento contagioso co-

mo la sarna, diversas formas de micosis cutáneas, tiña, etc., etc. La inteligencia de estos niños es buena y muchos de las ciudades la envidiarían.

Los maestros son sanos y cumplen con su deber, atendidos a los escasos recursos de que disponen; sin embargo, creo que descuidan mucho la enseñanza higiénica como medio de ir creando poco a poco en los niños hábitos saludables.

MOLESTIAS SANITARIAS.

Los establos, zahurdas y gallineros, son lugares que carecen de limpieza, y como estos están construidos de manera improvisada, no hay manera de que las sustancias líquidas, (orines, agua, etc.) se avenen, y por lo tanto fácilmente se deduce que aquí se producen moscas, mosquitos y larvas, amén de los malos olores que despiden.

Numerosos lotes vacíos, casas viejas en ruinas y abandonadas, son otros tantos lugares que producen molestias porque la gente los aprovecha para tirar basuras y hacer sus necesidades.

Las calles y callejones están llenos de desperdicios, papeles, hojas, etc., que vuelan de aquí para allá a impulsos del viento.

¿Por qué se observa este estado de cosas? Es la idiosincrasia de nuestro pueblo, que ya en otra ocasión tuve la oportunidad de hacer notar; por otra parte, las autoridades se sienten atadas para obrar con energía por los compadrazgos, amistades y lazos familiares, de donde resulta que nadie puede exigir y las cosas quedan siempre igual.

Las costumbres buenas o malas, en los pueblos, perduran perennemente si no hay un Gobierno caritativo que como un buen tutor, salve, por medio de una educación acertada y paulatina, toda esa ideología rudimentaria y empírica, llena de prejuicios y de concepciones equívocas, que tantos males acarrearán a nuestras gentes.

COMESTIBLES Y BEBIDAS.

Mercados, Rastros y Carnicerías.

Los sábados y domingos hay plaza; el primero de estos días es destinado a la venta de especias, verduras, frutas, etc., y el segundo a comerciar con productos que sólo son adquiridos por las gentes que vienen de paseo: carnitas, chicharrones y barbacoa. El precio de estos últimos productos es elevado y parece dedicado al turista, y hasta es de uso corriente la frase "apoco tengo cara de turista", cuando alguien quiere ser sorprendido con precios elevados.

Con respecto al rastro, —y creo que en la mayoría de los pueblos es igual, porque así lo he visto— matan los animales en las casas, destazan en el suelo, instalan la carnicería al descubierto, ni por casualidad se ve hiel y menos alguna vitrina; los utensilios que usan los dejan en lugares expuestos para festín de perros y gatos; por el estilo de este expendio son todos los demás de comestibles y bebidas. No se guardan precauciones de conservación ni limpieza en el manejo y todo esto se debe a que no hay autoridad sanitaria que vigile las manipulaciones que se hacen a estos productos.

Los restaurants del pueblo son dos, bien establecidos, y su servicio es aceptable desde el punto de vista que nos ocupa.

Una bebida que debe merecer la atención por parte de nuestras autoridades sanitarias, es el pulque; su consumo es fantástico, pues hasta los niños de dos años en adelante lo acostumbran, y son los mismos padres quienes los enseñan. La mayor parte de las casas consumen 3 a 5 litros a la hora de comer, sin contar el que se debe en las tabernas.

Las gentes están tan interesadas en este producto, que a menudo me preguntaban el concepto en que lo tenía. Mi opinión personal, como siempre se los expresé es la siguiente: "El pulque tomado con cierto grado de pureza, debe ser considerado de cualidades alimenticias, pero es peligroso, no sólo por su fácil adulteración, sino porque fomenta el vicio del alcoholismo; no debe tomarse como alimento y mucho menos en substitución de este"; sin embargo, para quien este vicio es inveterado y ante la imposibilidad de toda renuncia, el pulque es una bebida fermentada y como todas ellas, menos nociva que los licores destilados. Por esta cualidad que aquí ya todos conocen, les sirve de pretexto para consumir grandes cantidades.

Para darles esta opinión me fundé en ciertos estudios hechos a este respecto por algunos destacados maestros de la Facultad.

Su fabricación es del todo sucia, desde la extracción del aguamiel que hacen por medio de la succión con el **acocote**, hasta la preparación para ponerlo a fermentar. Dicen los tinacaleros que el pulque es muy **sentido** y que los trastos y personas que lo manejan no deben tocar el jabón porque se **corta**.

La adulteración que mucho se acostumbra es con el nopalillo, planta cuyas hojas contienen un jugo viscoso, de consistencia pegajosa y que mezclándolo con el pulque les permite agregar grandes cantidades de agua sin que pierda su cualidad de **baboso**, por supuesto que como este método hay muchos.

El transporte se hace en cueros sin curtir que nunca asean.

Si esto sucede en el lugar productor ¿que será en la ciudad de México?

HIGIENE DE LA ALIMENTACION.

Las tierras son de malísima calidad, los sembradíos amarillentos y apenas si crecen arbustos, los únicos lugares más poblados de árboles son las vega del río y los alrededores del pueblo.

Los campesinos muy afanosos se pasan la mayor parte del tiempo regando y esparciéndoles estiércol que es el único abono de que disponen.

El sistema de siembra es por el método rudimentario del arado y la yunta.

El producto de las cosechas es muy escaso y apenas si les alcanza para satisfacer sus más imperiosas necesidades.

Las únicas posibilidades para mejorar los cultivos son, la construcción de la antes mencionada presa, usar abonos científicamente preparados y emplear alguna maquinaria agrícola.

La clase de alimentación de estas gentes es muy pobre, arreglada a sus condiciones económicas; los salarios son de hambre \$ 1.00 a lo sumo, excepto en una fábrica que está cercana y que pertenece al Distrito de Cuauhtitlán.

Los alimentos que más se consumen son los cereales y legumbres, la carne poco y el pescado y alimentos enlatados sólo llegan a verse en la mesa de los turistas.

El precio de algunos productos es el siguiente:

Frijol	\$ 0.40 kilo
Papas 0.40 ..
Manteca 2.00 ..
Azúcar 0.32 ..
Sal 0.16 ..
Carne 1.00 ..

El consumo del alcohol en forma de bebida fuerte es menor que las fermentadas como cerveza y pulque.

La poca variedad de alimentos por los escasos recursos para adquirirlos, son las causas de que pudiera observarse algunas avitaminosis más o menos avanzadas.

En lo que respecta a la avicultura, únicamente las mujeres se ocupan de la crianza de algunos pavos y gallinas. La apicultura no es rama que se explote.

DIVERSOS.

Como datos complementarios, cito las observaciones siguientes: no hay tarjetas de salud para los individuos que manejan comestibles y bebidas.

El hospital más próximo es el de Cuautitlán, pero sólo se atienden heridos; no hay médico titulado en el lugar y en mi concepto urge que el Departamento de Salubridad nombre alguno, pues el Municipio cuenta con siete mil habitantes aproximadamente, pero con la circunstancia de que la gente es muy pobre y difícilmente podría sostenerse por sí sólo.

RESUMEN Y CONCLUSIONES.

Hay en este pueblo muchos y muy graves problemas de orden económico, sanitario, social y educativo que merecen pronta atención.

La solución de ellos debe hacerse tomando en cuenta, la capacidad económica del pueblo y su importancia desde el punto de vista de su densidad de población, por que su acondicionamiento sanitario no debe rebasar las posibilidades con que cuenta el Municipio; de lo contrario, se incurriría en el error de que tales soluciones que aunque teóricamente son perfectas y científicas, están muy alejadas de la realidad y por lo tanto sin ningún valor práctico.

Hay que contar con que muchos poblados en la República más importantes del que nos ocupa, desde todos los puntos de vista, carecen de los más imprescindibles sistemas sanitarios.

1°—De orden económico:

- a) —Resolver el aprovisionamiento de agua, que a mi modo de pensar es sencillo, pues basta con la construcción de una presa en las barrancas de Cuautlalpan, y exigir a todos los propietarios de fincas urbanas la perforación de pozos.
- b) —Refracción: a los ejidatarios en maquinaria agrícola y abonos apropiados para sus tierras.

2°—De orden sanitario:

- a) —Exigir la limpieza de las propiedades por medio del almacenamiento de sus basuras en depósitos cerrados.
- b) —Construir excusados en condiciones más o menos sanitarias, adaptados a las exigencias del lugar.
- c) —Pedir a los comerciantes de comestibles y bebidas, tarjetas de salud, y obligar a que la conservación, transporte y expendio de sus productos, se haga en mejores condiciones higiénicas.

- d)—Nombrar un Agente Sanitario, o Comisario, por parte de los ejidatarios, que se encargue de vigilar el cumplimiento de lo antes dicho, de la misma manera que nombran Comisarios de Justicia.
- 3°—De Orden educativo:
- a)—Educar al pueblo inculcándoles hábitos higiénicos.
 - b)—Destruir los numerosos prejuicios sociales y falsas creencias y desfanatizar paulatinamente por medio del convencimiento.
 - c)—Formar una pequeña biblioteca con libros útiles para los campesinos.

EXAL HAYASHI BECERRA.